

# CIVITIC

Revista Interuniversitaria de  
Estudios Urbanos de Ecuador



**FLACSO**  
ECUADOR



Revista Interuniversitaria de  
Estudios Urbanos de Ecuador

**Director**

Francisco Enríquez Bermeo

**Coordinadora de Edición**

María Cecilia Picech (FLACSO Ecuador)

**Consejo Editorial**

Fernando Carrión Mena (FLACSO Ecuador)

María Augusta Hermida (Universidad de Cuenca)

Carla Hermida (Universidad del Azuay)

Christian Contreras (Universidad Católica de Cuenca)

María Eloísa Velázquez (Universidad Católica Santiago de Guayaquil)

Holger Patricio Cuadrado Torres (Universidad Técnica Particular de Loja)

Valeria Reinoso (Universidad Central del Ecuador)

Karina Borja (Universidad Católica de Quito)

Diana Orellana (Universidad Tecnológica Indoamericana de Ambato)

Andrea Bazarro (Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí)

**Diseño y diagramación**

FLACSO Ecuador, Antonio Mena y Shiti Rivadeneira

**Fotografía de portada**

Kagai19927/Shutterstock

© De la presente edición FLACSO, Sede Ecuador La Pradera E7-174 y Diego de Almagro  
Quito, Ecuador Telf.: (593-2) 294 6800 Fax: (593-2) 294 6803 [www.flacso.edu.ec](http://www.flacso.edu.ec)

ISSN: 2588-0985

Primera Edición: febrero 2018

Cuatrimestral- febrero-junio-octubre

## Índice

Editorial .....	5-7
-----------------	-----

### Relatorías

---

#### Conversatorio en Plenaria IV

Derecho a la Ciudad .....	9-14
---------------------------	------

Mishel Gabriela Guillén Arias

#### La participación ciudadana en el Patrimonio y la realidad de los centros históricos de las ciudades de Quito y Bogotá

Mesa temática 3: eje Patrimonio .....	15-20
---------------------------------------	-------

Stephanie Cabrera

#### Actividad complementaria

Mesa de Asociación de municipalidades del Ecuador.....	21-23
--	-------

Dulce Gpe. Cristino García

#### Documentación y gestión del patrimonio. Lecciones y desafíos contemporáneos .....

.....	24-29
-------	-------

Daniela Cobo Torres

#### Detrás de las renovaciones urbanas: implicaciones económicas, sociales y políticas .....

.....	30-35
-------	-------

Natalia Juca Freire

#### Economía urbana: Mercados inmobiliarios e injerencia del Estado en los procesos urbanos .....

.....	36-41
-------	-------

Karla Andrea Alvarado Palacios

Derecho a la ciudad: Derecho al espacio público . . . . . 42-45  
Karla Andrea Alvarado Palacios

¿Cómo gobernar la complejidad urbana? Mesa Plenaria  
Gobernabilidad . . . . . 46-49  
Gabriela Bustos

### Artículos

---

Centros Históricos: ¿Es posible y necesario el espacio  
residencial en su seno? . . . . . 51-64  
Fernando Carrión M.

Bañados de amarillo . . . . . 65-70  
Pablo Samaniego Ponce

El "otro lado" de la cultura en Quito:  
*Zona Roja* en el epicentro del Centro Histórico . . . . . 71-78  
María Cecilia Picech

Reflexiones sobre la planificación y gestión municipal del  
transporte público en Cuenca entre 1999 y 2014 . . . . . 79-87  
Carla Hermida

### Entrevista

---

Espacio Público y Ciudadanía en América Latina  
Un diálogo con Patricia Ramírez Kuri . . . . . 89-99  
Juan Pablo Pinto y María Cecilia Picech

Referencias Bibliográficas . . . . . 101-104

---

Agenda de Actividades . . . . . 106-110

---

Convocatoria Revistas, Concursos y Postulaciones . . . . . 112-114

---

# Artículos

---

# El “otro lado” de la cultura en Quito: *Zona Roja* en el epicentro del Centro Histórico\*

## The “other side” of culture in Quito: *Zona Roja* at the heart of Historic Center

María Cecilia Picech\*\*

### Resumen

A través de un recorrido por el barrio de San Diego, en el corazón del Centro Histórico de Quito, el grupo cultural Zona Roja, un colectivo de hip-hop de la ciudad, nos muestra sus ocupaciones y desplazamientos en el espacio público de su barrio. El hip-hop tiene la particularidad de ser una manifestación que no necesita demasiados recursos económicos para llevarse a cabo; y por esta y otras razones es una de las prácticas culturales con mayor cantidad de adeptos en los barrios populares de Quito. Por medio del rap, el breakdance y el grafiti, muchos jóvenes se identifican, forman colectivos e intervienen en la ciudad. Los constantes mecanismos de segregación que viven los jóvenes se encarnan en los desalojos, prohibiciones, persecuciones y una estigmatización cotidiana. En este recorrido, los Zona Roja evidencian que la ciudad y sus políticas culturales, en barrios patrimoniales de la ciudad, no considera a todos los ciudadanos por igual.

**Palabras clave:** colectivos culturales; hip-hop; barrios patrimoniales; ocupaciones espaciales; segregación.

### Abstract

Through a tour around the neighborhood of San Diego, in the heart of the Historic Center of Quito, the cultural group Zona Roja, a hip-hop crew from the city, shows us their occupations and shifts in the public space of its neighborhood. Hip-hop has the peculiarity of being a demonstration that does not need too many financial resources to carry out, and for this and other reasons it is one of the cultural practices with larger number of adherents in the popular districts of Quito. Through rap, breakdance and graffiti, many young people are identified, form groups and involved in the city. Consistent mechanisms of segregation that young living is embodied in the evictions, prohibitions, persecutions and a daily stigmatization. On this tour, the Zona Roja shows the city and its cultural policies, in patrimonial districts of the city, does not consider all citizens alike.

**Keys words:** cultural crews; hip-hop; patrimonial districts; space occupations; segregation.

\* Artículo publicado en el *Canelazo de la Ciudad* N° 6 (2016).

\*\* Antropóloga social dedicada al estudio de prácticas culturales en Quito; trabaja como investigadora en FLACSO Ecuador. E-mail: [emecepicech@gmail.com](mailto:emecepicech@gmail.com)

## Los Zona Roja

A los hoperos de *Zona Roja* (ZR) los conocí durante la realización de mi tesis de Maestría en Antropología: “Prácticas culturales disputadas: los sentidos del hip-hop en Quito en el período 2005-2015”. En la investigación me aboqué al estudio de cómo los sentidos de las prácticas culturales juveniles, como el hip-hop, son construidas en el espacio urbano en relación y/o tensión con diversos actores de la ciudad. Lejos de considerar las expresiones artísticas en sí mismas, busqué visibilizar las relaciones de poder que las constituyen.

Para ello, me centré en los vínculos ambiguos que el Municipio de Quito había establecido con los colectivos culturales de hip-hop locales, en los últimos diez años. Si por un lado, el hip-hop comienza a ser visibilizado e impulsado por las instituciones gubernamentales y no gubernamentales como una práctica cultural “alternativa” de los jóvenes quiteños, por otro lado, continúan las persecuciones y controles a los que no se ajusten a los dictámenes hegemónicos de la ciudad: el patrimonio monumental y el fomento turístico (Picech, 2016).

Los ZR fueron nombrados por varias personas, al comenzar a rastrear contactos, datos e

Fotograma 1. La Virgen del Panecillo en el Centro Histórico



Fotografía 1. Los Zona Roja en el sector de San Diego

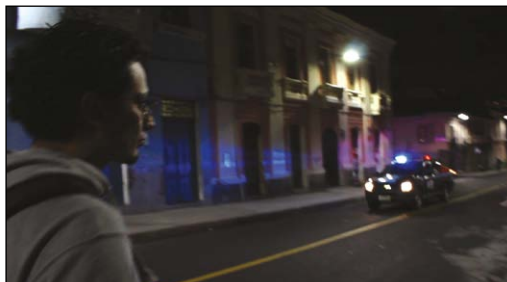


información para mi tesis. Nancy Burneo, antropóloga y activista del movimiento hip-hop local, fue una de las que me habló de ellos. Para ella, los hoperos de San Roque –incluidos ZR, pero también *Strategia*, *Tales* y *Cuales*, entre otros– “viven lo duro de la calle”, en conexión con situaciones violentas, tráfico de drogas y delincuencia. Agregó, también, que “es natural que no tengan relación con el Estado”, ya que “no está en su imaginario pedir financiamientos” (Burneo, entrevista, 2014).

Sin embargo, los ZR habían establecido, en los últimos años, vínculos con algunas dependencias estatales y, principalmente, municipales. Me interesaba saber qué es lo que buscaban las instituciones al contactarse con ellos. En el trabajo de campo, me cuenta que las relaciones que un colectivo de hoperos establece con el Municipio son complejas y contradictorias, y para nada lineales. El clásico binomio que opone cooptación a resistencia es mucho más poroso y desdibujado en el accionar cotidiano de los colectivos culturales en Quito.

Comunicarme con ellos no fue difícil. Sin embargo, tenía un poco de resquemor en torno a si iban a querer acceder a trabajar conmigo. A través de *Esemismo*, un rapero que fue el líder de la agrupación, ingrese al barrio

Fotograma 2: Comenzando el recorrido por el barrio



y fui presentada a varios de los integrantes de ZR. Muchos de ellos esperaban que pudiera darles algo a cambio, una cita con alguna autoridad, equipos de sonido, espacios, dinero o un video.

Luego de explicarles que estaba allí por interés propio y sin ningún recurso extra para la investigación, accedí a hacer un recorrido documentado por el barrio. La idea fue de ellos, quienes buscaban, por un lado, reactivar el colectivo con una actividad – éste venía disperso en sus encuentros a falta de incentivos y lugares de reunión –, y por otro, mostrarme en el espacio del barrio cómo fueron corridos, reubicados y desplazados de los lugares que frecuentaban. Lo que aquí relato y las fotos que expongo se fundamentan en este recorrido y en otros encuentros que tuve con ellos.

## El Recorrido

ZR nació en agosto del 2010, luego de encuentros casuales entre hoperos del centro que veían urgente armar un colectivo que los represente. El sentir grupal de que se podía "hacer algo" con la cultura tomo cuerpo un domingo en el redondel de San Diego, a cuadras del cementerio del barrio,

cuando 20 jóvenes decidieron seguir "el sueño" de Supremo. Reunir a todas las *crews* del centro siempre había sido un objetivo ante las continuas peleas entre bandas. Además, era la oportunidad de realizar actividades culturales y sociales para la comunidad. No solo se buscaba hacer conciertos, sino también dar clases de *breakdance* o hacer almuerzos para los chicos del barrio. Si el hip-hop había sido una "salvación" y una "palanca" para salir de las situaciones difíciles de "la calle", también podía ser una herramienta de trabajo social para que "los niños de esta zona, que sus madres eran prostitutas, hijos de delincuentes, no sigan cayendo en lo mismo, para que vean en el hip-hop una forma de salida y de poder estar en paz consigo mismo" (Esemismo, 2015, recorrido barrio).

A partir de esta iniciativa, hoperos de 30 *crews* de diferentes barrios del centro comenzaron a juntarse todos los domingos en el Boulevard 24 de Mayo, para bailar *breakdance* o rimar líricas de rap. Solían ser entre 40 y 50 jóvenes, de entre 10 y 25 años, que buscaban visibilizarse: "dar a conocer que nosotros estamos aquí, hacernos notar" (Trobador, recorrido barrio, 2015). Sus presencias alertaban a los policías, que llegaban al lugar para requisarlos o dispersarlos. Esto es "nota" corriente para los hoperos, que saben que una reunión de jóvenes llama la atención

Fotograma 3: Redondel de San Diego





Fotograma 4: Boulevard 24 de Mayo “nada es como lo ves”



a cualquiera. Pero, también saben que cargan con un “estigma”. “La gente tiene miedo de cruzarnos o al vernos piensa que somos delincuentes y le vamos a robar” (Esemismo, 2015, recorrido barrio).

La 24 de Mayo fue nombrada como uno de los lugares emblemáticos del hip-hop local. Aunque “nada de la 24 es como lo ves, había verde, practicábamos *break*, rimábamos”, es recordada como una de las cunas del hip-hop quiteño. Siendo el lugar de reunión y encuentro de los hoperos del centro, las decisiones políticas de urbanización y patrimonialización del Centro Histórico, hicieron del espacio un lugar ajeno, privado y lejano para quienes lo habitaban a diario. Tanto los raperos de ZR como los demás vecinos del barrio pasaron a ser considerados, de un día para otro, personas no “adecuadas” para el Quito-Patrimonio de la Humanidad, “moderno” y “turístico”.

Un día llegamos y todo esto [el Boulevard] estaba cercado. Nos botaron de aquí... y ya nos quedamos sin, veras (...) tenían todo cercado con esa tela verde. Y comenzaron a remodelar como le ves hoy. Entonces nos quitaron los espacios verdes, no teníamos donde estar, entonces ahí comenzamos a decir, ‘¿y ahora

qué hacemos?’ (Esemismo, 2015, recorrido barrio).

Luego de esa experiencia, surgió la idea de buscar un espacio en donde desarrollar las expresiones sin ser perseguidos por la policía ni corridos por las reformas urbanísticas. Las circunstancias y los contactos hicieron posible que se logre “recuperar” un viejo depósito bajo uno de los puentes del Mercado San Roque (Trobador, 2015, recorrido barrio). El lugar estaba abandonado y con candado. Como en ese momento los ZR estaban realizando algunas actividades con el Municipio, pudieron contactar a la persona que tenía las llaves del lugar. Trabajar con las instituciones estatales siempre es un “respaldo” para los hoperos, porque esos vínculos los legitiman como agrupación cultural “seria” ante una sociedad que los considera posibles delincuentes o “vagos”.

A pesar de que las requisas policiales continuaron en el depósito, el lugar se convirtió en un espacio del hip-hop de la ciudad, un punto de encuentro de la cultura local para hacer eventos sociales y conciertos para la comunidad. Siguiendo los pasos del primer recinto quiteño de la cultura hip-hop, la Casa del Gato Tieso en la Tribuna del Sur, organizaron comidas comunitarias para jóvenes

Fotograma 5: Paseando por el barrio con Trobador y Esemismo



Fotograma 6: Bajo el puente de San Roque, en la Casa de Zona Roja



y niños del barrio y algunos conciertos del género. A estos últimos se los recuerda como eventos que lograron reunir a exponentes locales con gran convocatoria de público. Los concursos de grafitis organizados en el lugar, dicen los cultores, le "dieron vida" al puente gris del San Roque.

Para los ZR, los vecinos estaban contentos con ellos, en un principio. Luego, asumiendo responsabilidades, piensan que "se les fue de las manos" el control del espacio. "Gente de la calle" y *yonkies* comenzaron a frecuentar la casa. Esto generó una situación tensa al no saber cómo defender el lugar. Si bien reconocen no haber tenido la experiencia para "hacer que las cosas funcionen", también es cierto que no recibieron apoyo de las autoridades para sostener este proyecto cultural. Cuando los militares llegaron al lugar "quemaron todo" lo que había – lo que los jóvenes fueron armando – y amurallaron la puerta de ingreso. Allí se terminó la historia de la casa; una historia que, no por breve, es rememorada por los ZR como un momento en el que sintieron "cumplir un sueño": el de tener un espacio propio para desarrollar su cultura.

El "Monte Fuji", un espacio verde cerca del Mercado, fue otro de los espacios que visitaba el colectivo para realizar sus reuniones

y prácticas. En nuestro recorrido no llegamos al lugar; según los hoperos, el parque se pone un "tanto peligroso" por las noches. Sin embargo, el lugar que comenzaron a utilizar fue "el Balcón de San Diego", un espacio al aire libre, de cemento, en las inmediaciones del Cementerio. Allí fue donde los encontré cuando me puse en contacto con ellos; allí es donde se reúnen todas las tardes después del "camello" o los sábados y domingos, para practicar *break*, rimar unas líricas, o "vacilar con los panas" (Diario de Campo, 2015).

Para Esemismo, una vez que se cerró la casa todo fue en decadencia. No solo porque disminuyó la cantidad de personas interesadas en el proyecto, sino porque "perdieron referencia" como agrupación. No tener un punto de encuentro fijo – un espacio adecuado, techado y condicionado para las actividades culturales –, se tradujo en un progresivo desinterés de muchos de los que "apoyaban" la iniciativa. En mi experiencia de campo, la falta de espacio fue uno de los obstáculos para el trabajo con el colectivo. A pesar de que ellos tenían intención de reunirse conmigo, y luego de pautar un día y una hora para encontrarnos, la mayoría de las veces el mal tiempo o las lluvias dificultaba tal propósito.

Fotograma 7: Llegando al Balcón después del recorrido



Fotograma 8: rimando en "el Balcón";  
atrás el CDC



Sumado a esto, los hoperos relatan un descontento creciente de los vecinos por su presencia en "el Balcón". Identificados como "marihuaneiros", "maleantes" y/o "vagos", muchas veces son los moradores del barrio los que llaman a la policía para que los "corran" o dispersen del lugar. A pesar de que algunas de estas prácticas son cotidianas para muchos de los cultores, los jóvenes resaltan que al momento de las reuniones hacen hincapié en que no haya alcohol ni drogas para estar "bien pilas" y con los "cinco sentidos puestos" en lo que están haciendo. Sin embargo, y más allá de que fumen o beban, sufren la persecución y el acoso policial. "Siempre que estamos reunidos nos vienen a botar (...) a veces hasta nos dicen 'demuestren' para ver si sabemos bailar o cantar" (Trobador, 2015, recorrido barrio).

Una de las cosas que me llamó más la atención cuando llegué a "el Balcón", es que justamente al frente de donde se reúnen los ZR hay un Centro de Desarrollo Comunitario (CDC). Estos son espacios culturales y sociales para la comunidad, abiertos durante la administración municipal de Barrera (2009-2014), con la intención de descentralizar e institucionalizar la cultura en la ciudad. Les pregunté por qué ellos no usaban ese espacio. Cito lo registrado durante el trabajo de campo para dar cuenta de la situación:

Esemismo me señaló el CDC y me dijo que allí ellos no pueden entrar. Me contó un episodio ocurrido hace algunos años, cuando habían organizado un evento y consiguieron el apoyo del CDC. Ese día un vecino del barrio, que tiene una tienda, solicitó que el evento no se realice. Éste era por lograr una expresión libre de humo y alcohol. Al no contar con ese apoyo lo hicieron con sus cosas y equipos, y lograron que no haya humo ni alcohol, "algo bien difícil acá", me dice. El vecino al otro día tenía un evento con auspicio de Pilsener, que terminó con riñas y problemas. Esemismo me remarcó esto para ejemplificarme la discriminación que sufrían a diario en el mismo barrio (Diario de Campo, 2015).

## La ciudad no es para todos

El accionar de los CDCs reproduce las lógicas de segregación de la sociedad quiteña, al permitir y promover ciertas prácticas culturales y negar el desarrollo de otras; al escuchar a ciertos vecinos y desprestigiar a otros. De acuerdo a la Reforma Constitucional del 2008 y el Plan del Buen Vivir, el espacio público es un espacio "de encuentro" e "interculturalidad" de la comunidad (Constitución

Fotograma 9: un tag de ZR "marcando"  
presencia en el barrio



de la República del Ecuador, 2008; Plan Nacional del Buen Vivir, 2009). Esto lo saben los cultores porque tuvieron que conocer sus derechos como ciudadanos, para hacer frente a los prejuicios sociales y las persecuciones policiales. "Tuvimos que aprender a manejar las leyes para relacionarnos con la policía (...) un día no pudieron botarnos. Me puse a estudiar hasta la Constitución (...) estaban violando nuestros derechos" (Esemismo, 2015, recorrido barrio).

La precariedad y la escasez de recursos con los que se mueve el hip-hop en Quito, así como las continuas "apropiaciones" institucionales de proyectos culturales denunciados por los hoperos (Diario de Campo, 2015), dan cuenta de que la práctica se inserta en un marco ambiguo de tratamiento cultural en Quito. Por un lado, una práctica cultural y/o artística es promovida y exhibida si se adecua a los dictámenes estéticos y urbanísticos que configuran los espacios urbanos, principalmente en el caso histórico de Quito. Como dice Thomasz, la regulación de los accesos ciudadanos están pautados bajo el lema obligatorio de "resultar bellos, atractivos y agradables" (2013: 63). En caso contrario, se persigue y segrega al hip-hop como una práctica que "afea" y "ensucia" la ciudad, no solo a través de estigmas sociales sino mediante ordenanzas municipales y ordenamientos penales que deslegitiman la práctica y criminaliza a sus adeptos (Picech, 2016).

En el marco de una ciudad que privilegia el turismo y el patrimonio, las experiencias de lo público se pautan y establecen de acuerdo a las diferenciaciones y clasificaciones sociales históricas que recaen sobre los cultores. Ser hombre, joven, mestizo, afrodescendiente, indígena o "longo", de sectores desfavorecidos

y hiphopero, condensa sentidos y temores sociales que se materializan en el trato cotidiano recibido por los integrantes de Zona Roja. Son ellos los que deben justificar, constantemente, su presencia "indeseable" en los espacios de la urbe; son ellos también quienes viven lo político de la cultura al posicionarse como ciudadanos con capacidad de gestión de su propia identidad, peleando por sus derechos de habitar la ciudad-patrimonio sin persecuciones ni requisas<sup>1</sup>.

## Bibliografía

Fotografía 3: los Zona Roja en uno de los túneles de San Roque



Burneo, Nancy (2008). *Agrupaciones juveniles y co-creación cultural: historia del hip-hop en Ecuador*. Tesis de Licenciatura en Antropología, Pontificia Universidad Católica del Ecuador.

Picech, María Cecilia (2016). "Prácticas culturales disputadas: los sentidos del hip-hop en Quito en el período 2005-2015". Tesis de Maestría en Antropología, FLACSO (en revisión).

<sup>1</sup> El material audiovisual y las fotografías fueron hechas por Luz Estrella. Es mía la selección de fotogramas.

Thomasz, Ana Gretel (2013). “Derecho a la vivienda y derecho a la belleza en la ciudad de Buenos Aires. Construyendo el derecho a la ciudad”. En *Segregación y diferencia en la ciudad*, María Carman, Neiva Vieira y Ramiro Segura (Coord.): 61-82. Quito: FLACSO, Sede Ecuador: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO): Ministerio de Desarrollo Urbano y Vivienda.

## Documentos

Constitución de la República del Ecuador (2008). “Artículo 21 al 25 - Sección Cuarta: Cultura y Ciencia”. Disponible en: [http://www.asambleanacional.gob.ec/sites/default/files/documents/old/constitucion\\_de\\_bolsillo.pdf](http://www.asambleanacional.gob.ec/sites/default/files/documents/old/constitucion_de_bolsillo.pdf). Visitado el 16 de diciembre del 2014.

El Comercio (2014) “¿Qué pasará con el arte urbano con la aplicación del nuevo Código Penal?” Tendencias cultura. Disponible en: <http://www.elcomercio.com/tendencias/pasara-arte-urbano-aplicacion-nuevo.html>. Visitado el 15 de marzo del 2015.

Ordenanza Metropolitana n° 0282 (2012). “Acera, fachadas y cerramiento”. Dis-

ponible: [http://www7.quito.gob.ec/mdmq\\_ordenanzas/Ordenanzas/ORDENANZAS%20MUNICIPALES%202012/ORDM-0282%20%20%20%20ACERAS,%20FACHADAS%20Y%20CERRAMIENTOS-MANTENIMIENTO.pdf](http://www7.quito.gob.ec/mdmq_ordenanzas/Ordenanzas/ORDENANZAS%20MUNICIPALES%202012/ORDM-0282%20%20%20%20ACERAS,%20FACHADAS%20Y%20CERRAMIENTOS-MANTENIMIENTO.pdf). Visitado 4 de julio del 2014.

Plan Nacional del Buen Vivir 2009-2013: Construyendo un Estado Plurinacional e Intercultural (2009). Quito, Ecuador: Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo – SENPLADES.

## Entrevistas

Burneo, Nancy. Cultora y antropóloga. Entrevista realizada el 17 de julio de 2014.

Cano, Jorge. Gestor cultural El Churo Comunicaciones. Entrevista realizada el 3 de noviembre de 2014.

De la Vega, Paola. Gestora Cultural Gescultura. Entrevista realizada el 24 de julio del 2014.

Diario de Campo (2015).

Recorrido audio-visual por el barrio de San Roque con el colectivo Zona Roja (2015)

Vizuete, Carlos. Gestor cultural e investigador. Entrevista realizada el 7 de abril del 2015.